

Sí, Revocatoria

'Sí, Revocatoria', es una iniciativa que congrega los esfuerzos de tres grupos de ciudadano que promovieron la recolección de más de 120.000 firmas para la revocatoria del mandato del alcalde Apolinar Salcedo. Es una afortunada confluencia de esfuerzos para liberar a Cali del largo secuestro a que ha estado sometida por una coalición tan voraz como incompetente de clientelistas y corruptos . Por lo tanto, la iniciativa no es una campaña contra Apolinar Salcedo, sino contra esa perniciosa fórmula entre concejales y alcaldes, que ha permitido la manipulación de las necesidades populares y el saqueo de la Administración Pública. Ayer, esa fórmula estuvo conformada por conspicuos miembros de la elite de la ciudad, que llevaron a Emcali a la quiebra. Hoy sus sucesores, amparados en su origen popular, continúan esquilmando el presupuesto público destinado a la educación de los niños más pobres. Por eso es una campaña para recuperar nuestra dignidad y autonomía como ciudadanos, mediante el ejercicio de nuestros derechos constitucionales, pues busca sentar un precedente histórico. El precedente de imponer la ciudadanía, mediante su participación en los asuntos públicos, la mayor sanción política que gobernante alguno pueda recibir: su destitución del cargo y condena al ostracismo de la vida pública por incumplir su programa de gobierno al parcelar la ciudad entre sus amigos y ser incapaz de contener el saqueo de los dineros públicos.

De no hacerlo ahora, significa que padecemos la más grave de las dolencias políticas: una indolente ceguera frente a lo que nos pertenece a todos, la suerte de nuestra querida Cali, al dejarla en manos de unos pocos, incompetentes y ambiciosos, que la tienen atada a las redes del clientelismo. Por eso la revocatoria es, ante todo, una convocatoria a la responsabilidad y al valor del ejercicio de la ciudadanía. A una ciudadanía que no le da miedo enfrentar el desafío de pensar y actuar por cuenta propia. Que no le da miedo organizarse para forjar liderazgos colectivos, en lugar de andar buscando Mesías o supuestos dirigentes de abolengo. Tal es el desafío de la revocatoria. Por ello, su firma fue necesaria, pero no suficiente. Ahora se requiere el compromiso de cada ciudadano y ciudadana para estar atentos al proceso de verificación de la autenticidad y validez de nuestras firmas por parte de la Registraduría. Una vez cumplido este trámite, en un término no superior a dos meses, se nos convocará a votación para decidir la salida o continuidad de Apolinar. La ley 741 de 2002 exige que en dicha votación participe al menos el 55 por ciento de los ciudadanos que lo hicieron el día de su elección y que al menos la mitad más uno lo haga a favor de la revocatoria. Estamos, pues, apenas a mitad de camino y falta la etapa decisoria. En estos momentos cobra pleno sentido el refrán popular que nos dice que los pueblos tienen los gobernantes que se merecen. Hay que pasar del lamento y la indignación a la reprobación y sanción. Luego vendrá la etapa trascendental de la elección de un nuevo Alcalde de transición, pues su período culminará el 31 de Diciembre de 2007.

Hernando Llano Ángel, (CALICANTO: Marzo 25 de 2006)